Capítulo 1222 Fénix Primordial

"Tian Yi... Entonces, ¿qué planeas hacer ahora que tienes mi atención?", le preguntó la Diosa Dragón Yeyou.

Una sonrisa incómoda se dibujó en el rostro de Tian Yi al responder: «A decir verdad, no tengo ningún plan. De hecho, no lo había planeado más allá de conocerte, pues no esperaba encontrarte tan rápido en este vasto universo; debe ser obra del destino. Pero estoy seguro de que lo resolveremos».

Increíble... ¿De verdad viniste a mí sin un plan? ¿Y si no te hubiera salvado y te hubiera dejado morir?

"Entonces, eso sería todo. Después de todo, me había preparado para perder la vida antes de conocerte. Pero eso no sucedió, y contigo a mi lado ahora, dudo que algo pueda amenazar mi vida."

La Diosa Dragón Yeyou frunció el ceño. "¿Por qué asumes que te seguiré?"

"¿No lo harás? Bueno, no hay problema, ya que al menos me cuidarás." Tian Yi rió entre dientes.

"..." La Diosa Dragón Yeyou se quedó sin palabras.

"Por cierto, Dios Dragón... Diosa, ¿cómo te llamas? ¿Tienes un nombre?"

-Claro que tengo un nombre. ¿Por qué supusiste lo contrario?

"Nadie con quien hablé lo sabía y solo se dirigían a ti como el Dios Dragón a pesar de que sabían de tu existencia, así que me pregunté si tenías un nombre o no".

"Yeyou—ese es mi nombre."

"¿Y cómo quieres que me dirija a ti de ahora en adelante? ¿Diosa Yeyou? ¿Dragón Yeyou? ¿Lady Yeyou?"

"Hasta que puedas derrotarme, te prohíbo usar mi nombre."

La razón de la Diosa Dragón Yeyou para establecer esta regla fue para tener una excusa para pelear con él nuevamente.





"¿Así es como funcionan las cosas entre ustedes? Entonces te llamaré Diosa Dragón hasta entonces." Tian Yi sonrió con calma.

Ella asintió tranquilamente.

"De todos modos, aunque no tengo un plan, sí sé a quién quiero visitar a continuación", dijo Tian Yi.

"¿Una Bestia Divina?" preguntó la Diosa Dragón Yeyou.

Él asintió: "Una Bestia Antigua como tú. Una conocida como Emperatriz de las Llamas y Diosa del Renacimiento: el Fénix Primordial".

La Diosa Dragón Yeyou de repente se chupó los dientes con enojo.

Tian Yi la miró con las cejas levantadas y preguntó: "¿Qué pasa?"

—Nada que valga la pena mencionar, pero si vas a ver a esa tonta paloma, no te acompañaré a verla.

"¿Paloma tonta? Supongo que hasta las Bestias Divinas tienen su propio drama". Tian Yi no pudo evitar sonreír al enterarse de esto.

No te hagas ilusiones. Yo no caería tan bajo como para tener un drama con una gallina estúpida. No vale la pena.

Tian Yi reflexionó un momento antes de decir: "He oído que los dragones y los fénix no se llevan bien. Parece que hay algo de cierto en ese rumor. ¿Hay alguna razón por la que no te guste el Fénix Primordial?"

"Los fénix nacen arrogantes, y la Fénix Primordial es el más arrogante de todos. Simplemente no soporto estar cerca de ella", dijo la Diosa Dragón Yeyou.

Tian Yi la miró con una expresión extraña.

La Diosa Dragón Yeyou frunció el ceño y preguntó: "¿Por qué me miras así?"

"Bueno, a los ojos de los humanos, los dragones también son criaturas arrogantes".

"¡Qué grosero! ¡Somos orgullosos! ¡No arrogantes! ¡Hay una diferencia!", reprendió la Diosa Dragón Yeyou.





Pero no se detuvo ahí: "Mientras tanto, los Fénix son obviamente arrogantes. No tienen orgullo, son desvergonzados, egoístas y..."

Después de pasar varios minutos quejándose de los fénix y comparándolos con los dragones, la Diosa Dragón Yeyou finalmente terminó diciendo: "¿Ahora entiendes por qué los fénix y los dragones no se llevan bien?"

- —Sí... creo que sí... —dijo Tian Yi con una leve sonrisa.
- "¿Aún así, quieres conocerla?" Preguntó entonces la Diosa Dragón Yeyou.
- —Por supuesto. Sin importar su personalidad, incluso si es la más desagradable del mundo, aun así, quiero hablar con ella, igual que llegué a hablar contigo, incluso arriesgando mi vida.

"Eres un humano raro..."

Una vez que terminó su conversación, Tian Yi abandonó la escena para buscar al Fénix Primordial.

Afortunadamente para él, la Fénix Primordial no fue tan difícil de encontrar, en comparación con la Diosa Dragón Yeyou, ya que tenía una mayor presencia en el mundo, mientras que la Diosa Dragón Yeyou apenas interactuaba con el mundo.

En cuanto a la Diosa Dragón Yeyou, aunque afirmó que no seguiría a Tian Yi para encontrarse con el Fénix Primordial, al final lo acompañó, actuando como si nunca hubiera dicho tal cosa.

Tian Yi tampoco la cuestionó. Así, ambos viajaron por el mundo durante varios años, en busca del Fénix Primordial, siguiendo las huellas que ella dejaba.

Después de una década de seguir los pasos del Fénix Primordial, Tian Yi finalmente la localizó.

"¿Así fue como me encontraste?", le preguntó la Diosa Dragón Yeyou, mientras se dirigían al Fénix Primordial.

Sí, pero mucha menos gente sabía de tu existencia, en comparación con el Fénix Primordial, quien es mucho más activa que tú. No solo tiene conexiones con los humanos, sino que incluso tiene un negocio en el mundo humano, para mi sorpresa. Su existencia es la representación más cercana de mis ambiciones ahora mismo.





"Si es así, ¿por qué me buscaste primero? ¿No habrías beneficiado más tus ambiciones si hubieras ido primero al Fénix Primordial?" La Diosa Dragón Yeyou lo miró con una expresión de desconcierto en su rostro etéreo.

"Es muy sencillo. Vine a ti primero, porque mi deseo de conocerte era más fuerte que el de verla a ella", respondió Tian Yi con una hermosa sonrisa.

"..."

Su respuesta dejó a la Diosa Dragón Yeyou sin palabras.

Pasaron varios meses más, mientras Tian Yi y la Diosa Dragón Yeyou abandonaban el mundo conocido como el "Cielo Divino" y viajaban hacia el cielo estrellado, para encontrar al Fénix Primordial.

"Esa debe ser la Fénix Primordial, también conocida como Feng Yuming..." murmuró Tian Yi en voz baja, mientras podía ver una pequeña bola de llamas en la distancia.

Aunque la Fénix Primordial parecía diminuto desde su posición, en realidad estaban a millones de millas de distancia, por lo que era como mirar una estrella desde la Tierra.

Tian Yi se giró para mirar a la Diosa Dragón Yeyou y le preguntó: "¿Debería encontrarme con ella a solas?"

—No, iré contigo. Quiero ver si se ha vuelto más tonta desde nuestro último encuentro —dijo la Diosa Dragón Yeyou.

Tian Yi sólo pudo sonreír ante sus comentarios.

Luego la persiguieron y la alcanzaron en cuestión de minutos.



